

#OPINIÓN

COLUMNA INVITADA

CARLOS
MATIENZO*



IMPUESTOS Y EXTORSIÓN

*DIRECTOR
DE DATAINT

@CMATIENZO

Son las familias las que tienen que desembolsar más dinero para cubrir los boquetes que genera la corrupción y para mantener girando la rueda de las mafias

El negocio más rentable del mundo lo comparten el crimen organizado y los Estados: extraer rentas a cambio de protección. Lo que los cárteles llaman 'cobro de piso', el Estado lo llama 'impuesto'; en ambos casos, es la amenaza de la violencia la que sostiene la transacción.

La diferencia, en teoría, es que el Estado monopoliza la violencia y extrae rentas de forma legítima porque lo hace por mandato popular, bajo esquemas de representación y un marco legal al que todos sus ciudadanos se suscriben. El problema está cuando ese Estado destruye sus

mecanismos formales de legitimación (las instituciones) o rompe su monopolio de la violencia para aliarse con otras fuerzas extractivas (los cárteles).

Ese es el caso de México, en donde descubrimos que integrantes de la Secretaría de la Marina Armada de México (Semar) operaban una red extractiva desde el gobierno pasado, de la mano de los cárteles, para contrabandear combustible y así evadir impuestos.

El gobierno mexicano desfalcando al Estado. Pese a ello, en la misma semana que surgió el escándalo sobre el huachicol, a los ciudadanos les anunciaron una nueva andanada de impuestos: subida a los refrescos, a los cigarros, a las apuestas, a los videojuegos y hasta a los ahorros.

Más impuestos en un país donde el gobierno ayuda a la delincuencia organizada a evadirlos. Más impuestos en un país donde las empresas y las personas ya de por sí pagan doble tributación: la que mantiene a la burocracia y la del cobro de piso que mantiene a las mafias.

Pensemos, por ejemplo, en el caso de las cigarreras, compañías a las que ahora se les busca aumentar duplicar el IEPS, abreviatura para el Impuesto Especial sobre Producción y Servicios.

Esas empresas, que de por sí son robadas o extorsionadas todos los días en las carreteras del país, enfrentan una competencia desleal de organizaciones criminales

como el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), que comercia cigarros contrabandeados que luego obligan a vender a los distribuidores.

El resultado: el 20% de los cigarros que consumen los mexicanos son ilegales y entre más crecen los impuestos, más atractivo se vuelve ese mercado negro.

Al final, el costo de la competencia desleal, del cobro de piso y de los impuestos del gobierno, se termina trasladando a los consumidores. Son las familias las que tienen que desembolsar más dinero para cubrir los boquetes que genera la corrupción y para mantener girando la rueda de las mafias.

Pese a ello, en México parece que hay una obsesión permanente con seguir aumentando la capacidad de recaudación del Estado. A nadie parece ocurrírsele que tal vez lo que necesitamos sea enflacar al gobierno para limitar su margen de discrecionalidad al tiempo que permitimos que más dinero se quede en la cartera de las personas.

Durante la campaña de 2024 se dijo que no se cobraría ni un impuesto más. La promesa no era concesión, sino deber ético ante el constante desfalco al que somos sometidos por parte de corruptos y mafiosos. ¿Por qué deberíamos pagar más impuestos cuando los gobiernos no ofrecen protección, lo que socava la democracia?

• **A NADIE PARECE OCURRIRSELE QUE TAL VEZ LO QUE NECESITAMOS SEA ENFLACAR AL GOBIERNO PARA LIMITAR SU MARGEN DE DISCRECIONALIDAD AL TIEMPO QUE PERMITIMOS QUE MÁS DINERO SE QUEDE EN LA CARTERA DE LAS PERSONAS**